

A

Urquillu en Lehendakartza, con un tapiz de Giallida a su espalda.
FOTOS: IGBE ALZPURU

FORO DE DEBATE
LA NUEVA LEY
OBLIGARÁ A LAS
EMPRESAS A SER
CLARAS CON EL
SUELDO DE SUS
CÚPULAS **P56**

CLUB DEL 'EUROMILLÓN'
LA RENUNCIA DE LA
EXMINISTRA ÁLVAREZ
REVELA LOS
PRIVILEGIOS DE LOS
CARGOS DE LA UE **P42**



El lehendakari espera que el Rey «modere» la negociación entre Euskadi y el Estado sobre un posible acuerdo sobre autogobierno

El seísmo de proporciones inéditas que ha afectado a la vida política e institucional española desde las pasadas elecciones europeas —se han ido el Rey Juan Carlos y Rubalcaba y ha emergido Pablo Iglesias, entre otras sacudidas— no parece afectar al lehendakari Urquillu, que se mantiene aparentemente sereno e impertérrito y da a entender que confía en que las aguas volverán a su cauce en las próximas citas electorales. Responde exhaustivo —menos en la cuestión del acuerdo sobre autogobierno, donde elude una y otra vez enseñar sus cartas— y



OLATZ BARRIUZO

Twitter: @olatz76

autocrítico con el papel de los políticos, pero muy interesado en dejar claro que ni son todos iguales ni «impunes» ante la ley. E insiste en situar a Felipe VI como el fiel de la balanza en una hipotética negociación Euskadi-Estado sobre el nuevo estatus. —¿Cómo se entiende que un republicano declarado como usted apele a un pacto con la Corona?

— Primero soy vasco, antes que republicano. Creo, sí, que la ciudadanía tiene derecho a poder elegir la jefatura del Estado. Pero, como vasco aspiro a un ejercicio de soberanía lo más pleno posible. Como vasco, apelo a un sistema de autogobierno basado en los derechos históricos de los tres territorios, que secularmente se han visto asociados a la Corona de Castilla. No es incompatible. — Hoy el Rey reina, pero no gobierna. ¿Hasta qué punto tiene margen Felipe VI para influir en favor de una reforma territorial? — Es incongruente hablar de las limitaciones del Rey en el ejercicio de la política cuando su discurso de pro-

«FELIPE VI DEBE SER CONSCIENTE DE QUE EL ESTATUTO HA SIDO LAMINADO»

Iñigo Urkullu
Lehendakari



clamación fue político. Por eso me parece importante que pueda tener su papel, contemplado en el artículo 62 de la Constitución.

— ¿Qué espera exactamente que haga Felipe VI en favor de las llamadas nacionalidades históricas?

— He esperado de Juan Carlos I que arbitrara y moderara cuando iniciativas aprobadas por una mayoría absoluta legal, legítima y democrática han sido rechazadas, sin ser siquiera debatidas, por las Cortes Generales. O en las tensiones permanentes entre las instituciones vascas y el Gobierno español, en la medida en que en 34 años no se ha cumplido una ley orgánica de obligado cumplimiento, el Estatuto, que ha sido laminado. Felipe VI debe ser consciente de esa realidad. Sospecho que lo es, y en todo caso yo estoy dispuesto a compartir estas reflexiones con

él. Lo que espero es que si desde las instituciones vascas hay un acuerdo para modificar el estatus, y eso tiene que negociarse con el Estado, en su caso pueda arbitrar y moderar ese debate.

— ¿Habrá pronto un encuentro?

— Cuando era Príncipe le he visto en tres o cuatro actos, y no hemos podido profundizar, pero sí nos habíamos emplazado a poder vernos. Soy lehendakari desde hace año y medio, y en ese tiempo, si es cierto que conocía las intenciones de abdicar de su padre desde hace seis meses, no he visto señales de que quisiera hablar de Euskadi conmigo, cuando parece que sí ha tenido conversaciones con otras personalidades del ámbito político y social.

— ¿Confía en poder construir una interlocución con contenido?

— Sí, vamos a darle tiempo.

— ¿Ayuda en algo su permanente escenificación de frialdad y distancia con la institución?

— Se empezó con una mentira, diciendo que no aplaudí. Yo ya advertí de que mi presencia pretendía llamar la atención sobre la necesidad de un nuevo modelo de Estado. A partir de ahí, el discurso me pareció ya conocido, de tiempos anteriores, y eso no me sedujo como para aplaudir calurosamente. Mostré con absoluta cortesía el respeto institucional. Si el problema es si hemos aplaudido mucho o poco es que este Estado está enfermo.

— ¿El hecho de que en Girona él hiciera la mitad del discurso en catalán le hace albergar esperanzas?

— Ya sabía que dominaba más el catalán que el euskera. Ha sido también Príncipe de Viana, y solo por eso debería haber tenido un poquito más

en cuenta la 'lingua navarrorum'. No entro en la comparación de si sabe más catalán que euskera. Sí me pareció débil la referencia a la pluralidad del Estado solo en base a las lenguas, las culturas y las tradiciones. Pero he observado en él esfuerzos para proceder en euskera.

— ¿La visita a Gernika sería un gesto que hablaría por sí solo?

— Sí, reflejaría el respeto a los derechos históricos, reconocidos por la Constitución. Don Felipe VI se ha identificado como monarca constitucional, y la Constitución, insisto, ampara los derechos históricos.

— ¿Por qué no le invita?

— No soy yo quién para invitar, él es el jefe del Estado. En orden a lo que ha sido la historia de pacto con la Corona, creo que don Felipe VI podría tener 'motu propio' el gesto.

— Las Juntas han acordado mantener el título de señor de Bizkaia al Rey con la abstención del PNV. ¿Usted lo mantendría?

— Soy lehendakari y no voy a entrar en lo que afecta a la capacidad, competencia y decisión de un territorio.

— Es partidario de un referéndum sobre la forma del Estado.

— Sí.

— ¿Y ve caldo de cultivo suficiente para que ganara la República?

— No lo sé. El PP se escuda en que un 80% de las Cortes avaló la abdicación. Pero, claro, son las Cortes emanadas de las elecciones de 2011. Hoy la sociedad parece que se mueve en otros parámetros distintos, dentro del PSOE hay muchas voces distintas, más allá de la disciplina de voto. No soy capaz de cuantificar el grado de aceptación social, pero el debate está abierto.

— ¿Tiene la sensación de estar haciendo equilibrios, presionado por una izquierda abertzale que le acusa de pleitesía?

— De forma incongruente, porque a ellos también les ha recibido el Rey. Yo creo en las instituciones mientras no se modifiquen. No me he reivindicado republicano en contra de la Corona, no. Lo he hecho, en primer lugar, por el anacronismo que supone hoy una jefatura del Estado basada en una Monarquía hereditaria; segundo, para reivindicar que la jefatura del Estado sea asumida como más cercana por los ciudadanos; y, tercero, porque como vasco, yo apelaría a que Euskadi pudiera ser una República.

— Una Euskadi independiente...

— Evidentemente.

— Pequeño Ibarretxe'

— ¿Le ha molestado que Carlos Floriano se haya referido a usted como 'pequeño Ibarretxe'?

— (Largo silencio). Es ridículo, política de sal gorda. Yo nunca he hecho este tipo de caricaturas desde que tengo responsabilidades políticas, o al menos las habré fundamentado en algo. El señor Floriano, no.

— O sea, que no hay razones para pensar que tenga usted un 'plan B' cuando habla de «llegar hasta el final» con el nuevo estatus.

— Soy nacionalista. En mi ADN subyace el programa del PNV. Pero soy lehendakari de todos los vascos y lo

LAS FRASES

¿Pacto con la Corona?

«Soy vasco antes que republicano. Apelo a los derechos históricos de unos territorios asociados a la Corona de Castilla»

El diagnóstico sobre Cataluña

«¿Por qué va a tener que retirar Mas la consulta? Siéntese a dialogar y ahí se verá si hay que gestionar las cosas de otra manera»

Derecho a decidir

«Una mayoría de la sociedad vasca lo defiende, también los no nacionalistas»

Relación con el Gobierno central

«Espero que nos podamos reunir, nunca desisto. Rajoy tiene dos problemas: Cataluña y Euskadi»

¿Todos en el mismo saco?

«Debemos devolver a la política el respeto social perdido. Sin generalizar: no me siento responsable de la desafección»

Kutxabank

«Las cajas están haciendo un planteamiento correcto y de cumplimiento de la legalidad, desde su apuesta por crecer»

tengo muy presente. Y como tal abogado por un acuerdo entre vascos, entre nacionalistas y no nacionalistas. Ir hasta el final tiene que ver, simple y llanamente, con que si en el Parlamento vasco hay un acuerdo, ese acuerdo pueda ser ratificado por la sociedad vasca, y como lehendakari en ese caso tengo que llevarlo hasta el final.

— ¿Qué pasa si no hay un acuerdo en la ponencia?

— No me pongo en el caso.

— Perdona, pero esta misma semana hemos visto en el Parlamento la lejanía de las posturas de los grupos, cada uno con su modelo.

— Yo trabajaré por el acuerdo. Lo digo para quien en ese debate me emplazaba a buscar puntos de encuentro. (Se refiere a Arantza Quiroga). Estoy resistiendo mis tentaciones de decir desde cuándo estoy esperando respuesta por parte de algunas personas. Voy a seguir trabajando por el acuerdo. Eso es lo que hago cuando hablo de mano tendida al presidente del Gobierno.

— ¿Se refiere entonces a Rajoy cuando habla de que espera respuesta?

— No digo nombres. Pero puede haber más personas.

— ¿La propia Quiroga?

— No digo nombres.

— Bueno, el PP vasco pide ahora que se complete el Estatuto.

— 35 años después.



«Urge que la izquierda abertzale se pronuncie sobre el suelo ético»

> - Pero es una novedad.
- No lo es. Si es verdad que hay una disposición a cumplir con el autogobierno, ¿por qué se está atacando? Tenemos 26 iniciativas de confrontación con el Gobierno español abiertas en 18 meses de legislatura, ya sea en recursos al Constitucional, conflictos de competencias...
- ¿Se le ha agotado la paciencia?
- Dije que la paciencia tiene un límite pero también que sigo con la mano tendida, y eso se oculta. El autogobierno no tiene que ser como el PNV o el lehendakari digan, pero es que no tenemos ni ocasión de debatir.
- ¿Desde el 30 de mayo no ha vuelto a hablar con Rajoy?
- No. El problema es que nunca hay una respuesta concreta. En esa última conversación, y no voy a desvelar de qué hablamos, la respuesta fue 'ya lo voy a mirar'. Y hasta hoy. Pero espero que nos podamos reunir, nunca desisto. Rajoy debe ser consciente de que, en lo que afecta al modelo institucional del Estado, tiene dos problemas: Cataluña y Euskadi.
- ¿Le da vértigo lo que pueda ocurrir si Artur Mas no encuentra un salvavidas antes del 9-N?
- ¡Ojalá alcance un acuerdo, aun cuando hoy día es muy difícil. Esa es la voluntad de CiU y del president. El Gobierno dice estar dispuesto a dialogar si retira la consulta. Pero, ¿por qué va a tener que retirarla? Siéntense a dialogar y de ese diálogo saldrá si se tiene que gestionar o no de otra manera. Si puede haber un ámbito de debate y entendimiento, ¿por qué no se aborda eso sin poner condiciones?
- Pero usted, en cambio, se ha cuidado de no poner el carro antes que los bueyes.
- Aspiramos a una consulta legal y pactada, como en Escocia.
- ¿Y estaría dispuesto a una pregunta directa sobre la independencia como en Escocia?
- Habrá que ver qué decide el Parlamento vasco, no me va a pillar usurpando una cuestión que está resuelta allí.
- La cadena humana de Gure esku dago demuestra que hay una crítica en favor del derecho a decidir. ¿Teme que la vanguardia de esa reivindicación se traslade a los movimientos ciudadanos en detrimento de las instituciones?
- Cataluña y Euskadi son realidades diferentes con recorridos diferentes. Aquí las iniciativas institucionales han estado vinculadas a los movimientos sociales. El derecho a decidir es una aspiración sentida por una mayoría de la sociedad vasca, no solo nacionalista, ya sea en las filas de las llamadas izquierdas o militantes del propio PSE.
- Por lo tanto, ¿el hipotético acuerdo que se alcance en la ponencia debería recoger ese principio?
- Lo que digan los partidos, pero, evidentemente, y como lehendakari he de ser honesto, hay una mayoría de la sociedad que quiere ser preguntada y que su respuesta tenga algún valor.
- ¿Por qué, si hay 10.000 aforados

:: O. E.
VITORIA. - ¿Le chocó que Pablo Iglesias hablara de «explicación política» de la violencia de ETA?
- No hay justificación para la violencia, nunca ha tenido razón de ser. El terrorismo no es una consecuencia natural del conflicto vasco. ETA nunca debió existir.
- ¿Prevé algún nuevo paso en el desarme de la banda en breve?
- Pese a la exasperación que provoca ETA con su tardanza en anunciar un desarme completo, verificable e incondicional, no significa que no se esté trabajando.
- ¿Sigue en contacto con los verificadores?
- Sigo hablando con ellos, sí, de manera continuada y permanente. Tengo esperanzas de que se esté avanzando.
- ¿La liberación de Otegi ayudaría en algo?
- Nunca debió ser encarcelado por la razón que lo fue. También él desde la cárcel se ha pronunciado y no ha encontrado respuesta. Apelo a la izquierda abertzale para que se pronuncie sobre el suelo ético que dio pie a la ponencia de paz porque su silencio está siendo utilizado para su parálisis. Esta semana han participado en el homenaje a Enrique Casas; sería bueno que hicieran ya una referencia exclusiva y nítida al suelo ético y al reconocimiento del daño injusto causado.
- ¿Estamos viendo la luz al final del túnel de la crisis?
- Hay motivo para la esperanza, desde la prudencia. Se está frenando la destrucción de empleo. En el segundo semestre podemos ir generando empleo, aunque no sea neto; eso deberá esperar a 2015. Yo no quiero capitalizar la salida de la crisis, quiero que salgamos con ri-

gor y que salgamos todos juntos. Quiero que, aun cuando cueste más salir, lo hagamos generando empleo de calidad.
- Y, sin embargo, dedican 335 millones a la promoción del euskera frente a 49 para los planes comar-

cales de empleo. ¿No es una clara descompensación?
- Los 335 millones son para tres años. En 2013 más del 70% del Presupuesto ha ido a políticas sociales. Con el PSE, que es el que lo denuncia, hemos acordado 6.475 millones



en España, no iba a estarlo quien ha reinado cuatro décadas?
- Soy crítico con el procedimiento que se ha seguido para aforar al Rey abdicado, que ya no tiene representación institucional. Induce a sospechas.
Aforados e impunidad
- ¿Sería partidario de reducir el número de aforados?
- Estoy abierto a esa reflexión, pero aforamiento no es igual a impunidad, como hay quien demagógicamente pretende trasladar desde una postura muy populista. El populismo sirve para el corto plazo pero supone riesgos para la convivencia.
- ¿Es posible la regeneración de la política?
- Hagamos un ejercicio de transparencia, honestidad y cercanía. Es una perversion identificar a todos los políticos con una casta o con la corrupción y el amiguismo. Debíamos elevar la política a una categoría de respeto social que ha perdido.
- ¿Por culpa de los políticos?

- Buena parte de la culpa la podemos tener quienes nos dedicamos a la política, pero deberíamos reducirlo a quienes corresponda. Lo contrario sería hablar de manera genérica, y yo, por ejemplo, no me siento responsable de la desafección que existe.
- ¿Le preocupa la crisis del PSOE, el partido, por cierto, que contribuye a la estabilidad de su Gobierno?
- No solo por haber acordado con ellos un programa marco. Más allá de eso, es bueno que el PSOE y el PSE, con la tradición y el peso histórico que tienen y su cultura de organización, gocen de una estabilidad.
- Si PSE y PP siguen a la baja, ¿podría abocarse a una gran coalición con Bildu?

«Es bueno que el PSOE y el PSE, con el peso histórico que tienen, gocen de estabilidad»

para el mismo período para reactivación económica.
- ¿Un niño de Cantabria, por ejemplo, que viva y estudie en Euskadi es un inmigrante?
- Esto se saca de quicio. Siempre se ha hablado de migraciones, también para referirse a los vascos. No es peyorativo. Si yo mismo fuera a otra comunidad sería un migrante.
- ¿Le han convencido las explicaciones del alcalde de Sestao?
- No corresponde al lehendakari pronunciarse sobre eso, menos en el Parlamento. Hay una denuncia en los juzgados, dejemos que se pronuncien. Ha quedado claro por parte de las comunidades de gitanos que rechazan el incivismo provocado por determinadas personas y familias. Ante todo esto, y ante la petición de perdón por unas palabras fuera de lugar, SOS Racismo debería pronunciarse. Dicho esto, todos, empezando por mí mismo, deberíamos cuidarnos mucho cuando hablamos y extremar el celo.
- ¿Podría haber hecho algo más su Gobierno para frenar el bronco debate sobre Kutxabank?
- Respeto las decisiones de los órganos de las cajas, es un planteamiento correcto y de cumplimiento de la legalidad desde la apuesta que han hecho por crecer. A partir de ahí, tengo confianza plena en el arraigo de Kutxabank y en el destino de sus beneficios a la obra social. Han demostrado una gestión profesional, eso se ve en la solvencia de Kutxabank, que no ha necesitado de ayudas externas.
- Sin embargo, el debate de fondo en Kutxa es sobre el control del patronato. ¿No caminábamos hacia la despolitización?
- Eso ya depende del hacer de cada uno. Se ha dicho en el pasado que el PNV ha copado las cajas. Pero la evidencia es que se ha gestionado con absoluta profesionalidad. A las instituciones nos corresponde poner en marcha mecanismos de control.
- ¿Se va de vacaciones a alguna parte, lehendakari?
- Cogeré unos días en agosto. No digo a dónde; ya se ha hablado bastante de mi vida privada.

- No me preocupa que eso pueda conducirnos necesariamente a una unidad de acción. Porque, al margen del sentimiento de pertenencia, si se habla de confluencias hay que tener en cuenta el modelo institucional y de sociedad que defendemos cada uno. La dispersión de la izquierda está por ver.
- ¿Le augura futuro a Podemos?
- No lo sé. Es muy complicado para esos movimientos contestatarios hacer el tránsito desde el ámbito de las elecciones europeas. Si Podemos se organiza, estaremos viendo a una formación política clásica, estructurada, como somos los que pertenecemos, según ellos, a la casta.
- ¿Debe cambiar el sistema o no sobrevivirá?
- El sistema... Si hablamos de sistema en cuanto a la representación institucional, tengo que decir que creo en los partidos. Tienen futuro. Lo que necesitamos es que los partidos y las instituciones hagamos un esfuerzo permanente de cercanía.